

Cuarto Premio Redacción Estudiantes

Alergias laborales

Yo supe que tengo alergia cuando viajé a Madrid con 6 años a visitar a mi familia, entonces fue mi primera vez en probar junto a mis primos frutos secos, al ratito comencé a notar que no podía respirar y la lengua se me hinchó y me puse roja como un tomate, mis padres se asustaron muchísimo y me llevaron rápidamente a un centro de salud. Mis padres dicen que fue un ratito corto pero para ellos fue interminable. Allí me pincharon corticoides y empecé a recuperarme, preguntaron a mis padres qué había comido durante todo el día y se dieron cuenta de que los que hicieron que me pusiera malita fueron los frutos secos.

A raíz de esto he conocido que hay también alergias laborales por ejemplo mi tita Rosi trabaja en una fábrica muy grande que hacen piezas de caucho para los coches, allí ella dice que hay compañeros que sufren alergias por su trabajo por los productos que utilizan y también por las máquinas, me ha contado que cuando ella estaba embarazada no podía realizar ciertos trabajos porque podía tener productos tóxicos y la cambiaron de puesto de trabajo y otros compañeros suyos también los han cambiado por alergias.

Las alergias laborales pueden darse en la piel, en los ojos, en las vías respiratorias y aparecen después de muchos años trabajando.

Otro ejemplo es un amigo de mi padre que se llama Jorge que es fontanero, se dio cuenta que tiene alergia a la resina epoxi que se utiliza para arreglar tuberías, según me dice mi padre un día le picaban las manos y la cara y se hinchó entero. Fue al hospital porque no sabía qué le estaba pasando y le pincharon un corticoide y encima era también alérgico y se puso peor, después de hacerle muchas pruebas vieron que era alérgico a este material. Ha tenido que cambiar de trabajo porque era dañino para él seguir tocándolo.

En el momento en el que se sepa que un trabajador tiene una alergia laboral la medida para prevenir es retirarlo de ese puesto que produce la alergia porque puede producir riesgos graves para su salud. A mi lo primero que me dijo el médico es que no podía comer frutos secos y tampoco nada que los tenga aunque sea un poquito, igual que Jorge que no puede tocar la resina esa.

Me hacen pruebas de la alergia a frutos secos todos los años y sigo con ella, lo que peor llevo es no poder comer las tartas de los cumpleaños, en

navidad no poder comer dulces. Muchos niños tenemos alergias y en los colegios hay medidas de prevención para que no nos pase nada malo. A mi profe cada vez que vamos fuera le dan adrenalina por si alguna comida lleva frutos secos y me pasa algo, pero yo prefiero comer solo lo mío y leer todos los ingredientes de los alimentos porque como se suele decir ES MEJOR PREVENIR QUE CURAR.

FIN

Marta Delgado Torres

8 años

Centro de Enseñanza Concertada

María Auxiliadora

Cáceres